



Nº 1, V. 11 ENERO-JUNIO 2025/ Revista Científica Multidisciplinaria/
ISSN: 2542-3037 <https://revistapt.edublogs.org/>



AFECTACIÓN DE LA SEGURIDAD CIUDADANA POR HECHOS DESESTABILIZADORES DEL SISTEMA DEMOCRÁTICO EN VENEZUELA

Alcibiliades Daniel Mendez Ramirez ^{1,2}

¹Abogado –Fiscal Provisorio Décimo Séptimo del Ministerio Público del Estado Lara
² alcibiliadescpna@gmail.com

Resumen

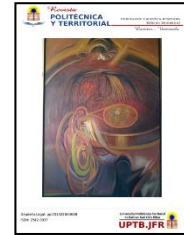
El auge petrolero de los 70 y 80 transformó la economía, pero aumentó la dependencia del Estado y la concentración de poder. crisis de gobernabilidad, corrupción y desigualdad, marcaron el cambio de siglo, deteriorando la seguridad ciudadana ante la inestabilidad institucional. Este contexto explica cómo la desestabilización política afecta la seguridad, en medio de la lucha por el control del Estado. La forma democrática funda su ser en una sociedad de libre participación y libre ejercicio de agrupación con fines nobles como lo establece la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. De esta manera, todo ciudadano puede organizarse con fines nobles, amparados en los derechos humanos y guiados por los preceptos de la carta magna. En las últimas cinco décadas, se han venido incrementando, las intencionalidades externas, contrarias a los fines nacionales que intervienen sobre ciertos sectores, modelando y ordenando actuaciones que trasgreden directa o indirectamente la seguridad ciudadana, denotando serios actos de violencia física, verbal, intimidación, a lo cual se le suman acciones de destrucción de instituciones gubernamentales, infraestructuras productivas públicas y privadas, entrando con ello en un espiral de conspiración permanente en procura de socavar el sistema democrático venezolano. En el ensayo, se describen las fuentes políticas que afectan a la seguridad ciudadana a partir de hechos de desestabilización al sistema democrático en Venezuela. Para alcanzar este acometido se emplearon el método documental y el muestreo de fuentes. Como hallazgos se alcanzaron contribuciones teóricas que permiten comprender la desestabilización democrática y su impacto en la seguridad. Ha habido conspiración permanente, violencia mediática e “Intemperancia Distópica”. En suma, se refleja una afectación a la sana convivencia, una violación eminente al derecho de organización política con fines democráticos, y una amplia necesidad de ampliar oportunamente la investigación científica en el país sobre la materia.

Palabras clave

Conspiración, intemperancia distópica, afectación a la seguridad ciudadana y a la democracia.

Recibido: 2025-01-17 / Revisado: 2025-03-05/ Aceptado: 2025-05-07/
Publicado: 2025-06-30 / Páginas:441-461

AFFECTATION ON CITIZEN SECURITY DUE TO DESTABILIZING EVENTS OF THE DEMOCRATIC SYSTEM IN VENEZUELA



Alcibiliades Daniel Mendez Ramirez ^{1,2}

¹Abogado –Fiscal Provisorio Décimo Séptimo del Ministerio Público del Estado Lara
² alcibiliadescpnna@gmail.com

Abstract

The oil boom of the 1970s and 1980s transformed the economy but increased dependence on the state and the concentration of power. Governance crises, corruption, and inequality marked the turn of the century, deteriorating citizen security in the face of institutional instability. This context explains how political destabilization affects security amid the struggle for control of the state. The democratic system is founded on a society of free participation and the free exercise of association with noble purposes, as established by the Constitution of the Bolivarian Republic of Venezuela. In this way, every citizen can organize for noble purposes, protected by human rights and guided by the precepts of the Constitution. Over the past five decades, external intentions, contrary to national objectives, have increasingly intervened in certain sectors, shaping and ordering actions that directly or indirectly violate citizen security. These actions have resulted in serious acts of physical and verbal violence and intimidation, along with actions that destroy government institutions and public and private productive infrastructure. This essay describes the political sources that affect citizen security through acts of destabilization of the Venezuelan democratic system. To achieve this objective, documentary methods and source sampling were employed. The findings yielded theoretical contributions that allow us to understand democratic destabilization and its impact on security. There has been ongoing conspiracy, media violence, and "Dystopian Intemperance." In short, this reflects an impact on healthy coexistence, a clear violation of the right to political organization for democratic purposes, and a significant need to timely expand scientific research on the subject in the country.

Keywords

Conspiracy, dystopian intemperance, impact on citizen security and democracy

Received: 2025-01-17 / Revised: 2025-03-05 / Accepted: 2025-05-07 /
Published: 2025-06-30 / Pages:441-461



Introducción

La seguridad ciudadana se asume en estos tiempos como una necesidad social. Esta noción se refiere a las necesidades específicas de las sociedades en relación con la delincuencia y las situaciones de exposición y amenazas a la ciudadanía y sus bienes, que estarán reducidamente relacionadas con los cuerpos policiales, cuya responsabilidad es hacer frente o al menos minimizar las consecuencias negativas en la convivencia.

En general, las políticas de seguridad ciudadana brindan a todos los miembros de la sociedad formas organizativas y ciertas oportunidades colectivas. Esto puede simbolizar que los planes sociales se basan en la expresión de las necesidades de la sociedad civil. Por ello, los ciudadanos organizados, actúan como innovadores del sumario en el que se examina la congruencia de la interposición estatal para la solución de problemas sociales focalizados. Sin embargo, tal estado de equilibrio se ve amenazado por serias intervenciones que vulneran a la larga la seguridad y el sosiego del país (Vidadl, 2021).

Si bien todos los miembros de la comunidad son beneficiarios de las políticas sociales, no se toman en cuenta las necesidades de determinados grupos de extrema vulnerabilidad, por ello, la totalidad las personas, son el parámetro inherente a la condición humana, para lograr concretar sus proyectos de vida en paz. Pero las situaciones excluyentes del sistema de justicia, y en particular en lo que se refiere al orden tribunalicio, de que son objeto ciertas organizaciones, por gozar de una impunidad para sus actividades desestabilizadoras, hasta el presente ha sido permeado por prácticas contrarias a la ética con que la democracia les brinda la oportunidad de funcionar.

Este ensayo es fundamental para el acervo científico, ya que proporciona un análisis profundo de cómo las dinámicas políticas impactan la seguridad y el bienestar de la ciudadanía. A través de una investigación



rigurosa, se identifican las correlaciones entre la desestabilización política y el aumento de la violencia, la criminalidad y la falta de confianza en las instituciones.

Por ello, este enfoque no solo enriquece el campo de estudios políticos y sociales, sino que ofrece una base empírica para futuros estudios que busquen entender situaciones similares en otros contextos. La indagación documental contribuye a la generación de conocimiento que puede ser utilizado por académicos, formuladores de políticas y por organizaciones no gubernamentales para abordar problemáticas complejas en entornos democráticos vulnerables.

La relevancia del estudio, también se extiende a la solución de problemas sociales, tecnológicos y productivos en Venezuela. Al identificar las raíces de la desestabilización política y sus efectos en la seguridad ciudadana, se pueden desarrollar estrategias efectivas para mitigar la violencia y fomentar un ambiente de paz y cohesión social.

Además, el análisis de la relación entre la política y la seguridad puede inspirar soluciones tecnológicas, como sistemas de monitoreo y alerta temprana que ayuden a prevenir conflictos.

En el ámbito productivo, al restaurar la confianza en las instituciones y garantizar un entorno seguro, se pueden atraer inversiones y fomentar el desarrollo económico. Así, el ensayo no solo contribuye al entendimiento académico, sino que también ofrece herramientas prácticas para abordar los desafíos contemporáneos que enfrenta la sociedad venezolana.

Por otra parte, en el presente escrito se distinguen las posturas de tres teóricos significativos sobre el tema que son Popper, Ramonet y Levet, los cuales ofrecen explicativos aportes ideológicos y políticos para el análisis de este fenómeno. Popper sostiene que el conocimiento científico avanza mediante la crítica y la falsación, rechazando explicaciones conspirativas de la historia. Ramonet analiza el conspiracionismo como fenómeno contemporáneo que erosiona la verdad y la democracia. Levet



explora la infalsabilidad de las teorías conspirativas y su impacto en la percepción pública.

Vale la pena, reconocer el esfuerzo que en el presente se viene haciendo en el país, por reconstruir desde la base del análisis histórico de las diversas jurisprudencias emitidas Tribunal Supremo de Justicia, las bases operativas de la Seguridad Ciudadana en materia de las correcciones operativas de tribunales y los órganos auxiliares del sistema de justicia. Es por ello, que el objetivo de esta disertación es: Describir las fuentes políticas que afectan a la seguridad ciudadana como hecho de desestabilización al sistema democrático en Venezuela.

Desarrollo

La teoría de Popper sobre la conspiración.

Para los años cuarenta del pasado siglo XX, el filósofo crítico Karl Popper enunció la "teoría de la conspiración de la ignorancia". Al ver esto como una derivación lógica de la "epistemología ingenua", que veía la cognición como un escueto transcurso de percibir lo que existe. Es decir, el ser humano como ente neutral, indiferente, "laissez faire".

A partir de esta representación, no se inicia el pensar o el ser, desde de nociones preconcebidas y, menos de preconceptos, sino que el ser humano es un contenedor vacío que poco a poco se hace llenos de datos. A la vez nada en la ordenación del contenedor limita el tipo de discernimiento que contiene. Ni la "epistemología ingenua" ni la resultante "teoría conspirativa de la ignorancia" son nuevas. Fue Popper, quien criticó el realismo ingenuo, al intentar inquirir los diversos antepasados lejanos de los dos supuestos teóricos, destacando la famosa tesis defendida por la Ilustración en forma de teorías de conspiración: el "engaño de los sacerdotes".



Desde esta perspectiva, la ignorancia y superstición de la gente puede explicarse por la represión deliberada de ellos por parte del clero oscuro. En particular, este filósofo encontró una extraña refutación, porque se dio cuenta que la Ilustración hizo una contribución significativa al desarrollo del conocimiento científico al rechazar la autoridad religiosa, pero lo hizo utilizando una teoría falsa.

Esta teoría más tarde atrajo la atención de la gente. Las secuelas negativas que retrotrajo se hicieron pragmáticas, porque no basta con deshacerse de la fe y de las ofuscaciones religiosas para obtener una sensatez formal perfecta. Popper insistió en que la realidad es opaca y que el conocimiento no es un monopolio aséptico de intemperancias coleccionadas como las que se pueden encontrar en el mundo fenomenológico, o sea en estado natural, sino algo que construimos a partir de supuestos previos, obviamente inducidos.

Si Popper (1949), había captado las contradicciones de la Ilustración a través de supuesto teórico del engaño sacerdotal, hoy el absurdo es aún más pronunciado, dado que la tendencia cuasi generalizada de usar los corolarios versados de la ciencia general para cuestionarla, incluso para rebelarnos contra su supuesto despotismo.

Así mismo, como parte del inciso introductorio se reseña un antecedente de investigación relevante sobre la violencia opositora en Venezuela se encuentra en el artículo de CELAG, 2023, titulado "Venezuela y el eterno retorno conservador: la violencia". Este análisis examina cómo la oposición venezolana ha recurrido a la violencia como un mecanismo para intentar desestabilizar al gobierno de Nicolás Maduro, especialmente después de la frustración generada por las expectativas no cumplidas tras las elecciones parlamentarias de 2015.

El texto detalla eventos significativos como "La Salida" en 2014, que resultó en 43 muertes y más de 800 heridos, y su continuación en 2017, donde se registraron 26 muertes en un contexto de crisis económica y polarización política. Destaca de igual manera, que estas acciones



violentas han sido utilizadas como estrategias para polarizar a la población y debilitar simbólicamente al chavismo, revelando una relación entre líderes opositores y grupos delictivos. Este contexto es crucial para entender cómo la violencia ha sido instrumentalizada en el discurso político y ha contribuido a la desestabilización del sistema democrático en Venezuela.

La nueva era del conspiracionismo y la intemperancia distópica

Tras la base clara y precisa que el saber científico social y la misma filosofía, nada de puro tienen en sí, todos los sistemas humanos están en crisis, y son modelados por manos invisibles que los ofertan como salidas prodigiosas ante cualquier requerimiento.

Los principales centros de poder global, entre los que se destaca los Estados Unidos de América (EUA), por ser la mayor economía del mundo y la nación con mayor presencia militar en los cinco continentes, inclusive ahora, representa los espacios donde se debaten las formas como será controlado el planeta, desde una "epistemología ingenua" y una "teoría conspirativa de la ignorancia", siendo esto una demostración que el saber científico y filosófico no es neutral ni libre de influencias; todos los sistemas humanos enfrentan crisis y están condicionados por dinámicas de poder y contextos históricos.

La Intemperancia Distópica encuentra una de sus expresiones más contundentes en la violencia gráfica y mediática, fenómeno que, según Bruder (1998), trasciende la mera representación para convertirse en un estímulo que alimenta la polarización y la desconfianza social. Bruder advierte, que la estetización de la violencia a través de los medios no solo insensibiliza a la audiencia, sino que también genera un clima propicio para la justificación de acciones extremistas y la ruptura de la convivencia pacífica. En el contexto venezolano, este fenómeno se ha manifestado en la instrumentalización de la violencia gráfica, durante episodios de protesta



y desestabilización, donde la difusión de imágenes y narrativas violentas ha contribuido a profundizar el conflicto y a erosionar la seguridad ciudadana.

Por su parte, López (2019), analiza cómo la emergencia de sectores extremistas en Venezuela, particularmente aquellos vinculados a élites históricas, ha impactado directamente en la estabilidad política y social del país. El autor señala que, aunque estos grupos son minoritarios, su capacidad de influencia y su disposición a recurrir a la violencia los convierten en actores clave en la desestabilización del sistema democrático. López destaca, que la persistencia de acciones violentas y discursos radicales no solo pone en riesgo la seguridad ciudadana, sino que, también dificulta la construcción de consensos y la consolidación de la paz social, generando un escenario distópico marcado por la exclusión y la confrontación.

La combinación de la violencia mediática y la acción de grupos extremistas, tal como lo describen Bruder y López, permite comprender la complejidad de la Intemperancia Distópica en contextos de crisis política. Ambos autores coinciden en que la normalización de la violencia y la polarización social son factores determinantes en la erosión de la seguridad ciudadana y la legitimidad democrática. En Venezuela, la interacción entre estos fenómenos ha dado lugar a un ciclo de desestabilización que exige respuestas integrales desde la educación, la comunicación y la política pública.

Se afianza la tendencia hacia todas las fobias, hacia lo que es diferente a la “etnia superior”. Es la reminiscencia de tantos ensayos furtivos y/o evidentes de intolerancia manifiesta en este centro de poder global, del que se han derivado experiencias similares en diversas latitudes, no casuales obviamente. Y es que las tendencias políticas y económicas del extremismo no son hoy en día ficticias, la distopía ha emprendido el camino hacia la nueva era.



En medio de toda la confusión actual global, surge una certeza: ya en el año dos mil veintidós del siglo XXI, ha dado paso a una nueva era. Es la etapa de la conspiración. En el mes de enero de 2021, la población mundial con acceso a la información, fue testigo de un hecho que se consideraba de película por su magnitud, pero que fue real. Cuando grupos de milicias armadas simpatizantes del ex presidente Donald Trump, con hachas, cuernos vikingos, armas cortas y largas, y sus banderas confederadas asaltaron el Capitolio de EUA.

Junto al hecho violento, en el que resultaron muertas personas y se dieron destrozos a esa sede gubernamental, la violencia gráfica que exagera los ánimos de sus réplicas extremistas en prácticamente todos los países del mundo, está la violencia gráfica pseudo-sosegada.

Bruder (1998), presenta un significativo estudio que desvela de manera firme esta violencia que cala en el sentir humano, de allí el por qué la presencia de vikingos en el acto para cámaras del capitolio, haciendo evocar en las personas sus más extremas intemperancias hacia quienes le sean distintos al modo que le ha sido presentado como perfecto, afectando por lo que sigue la sana convivencia y el respeto mutuo, tal como ocurrió en Venezuela durante las llamadas “Guarimbas” (forma de rebelión política con tendencia de derecha) del año dos mil diecisiete.

Las acciones desestabilizadoras del sistema democrático en Venezuela se evidencian claramente en el contexto de las protestas y la conflictividad social que han marcado el inicio de 2025, la misma ONG Observatorio Venezolano de la Conflictividad Social (OVCS: 2025), reconoce que:

... para 2019 se documentaron 401 protestas, lo que equivale a un promedio de 13 manifestaciones diarias, aunque esta cifra representa una disminución del 16% en comparación con el mismo mes del año anterior. A pesar de esta reducción, el 76% de las protestas estuvo relacionado con la exigencia de Derechos Civiles y Políticos, lo que refleja un aumento del 73% en las demandas ciudadanas por condiciones democráticas y el respeto a las libertades fundamentales (s/p).



Este panorama indica un descontento creciente frente a la crisis política y económica que atraviesa el país, donde la represión estatal ha sido una respuesta común a las movilizaciones.

Así también, la violencia gráfica, inducida y manifiesta, generalmente incluye cualquier representación explícita y sin censura de violencia de cualquier tipo, manifiesta Briuder (ob.cit.). Las descripciones comúnmente incluidas incluyen: asesinato, agresión con un arma mortal, accidentes con resultado de muerte o lesiones graves, suicidio y tortura. Para estas situaciones, fue precisamente la violencia y el daño que causó que se la calificara de "gráfica".

Las representaciones ficticias a menudo incluyen elementos de trama realistas apropiados para proporcionar realismo adicional, es decir, efectos de sangre, entre otros... Para reflexionar en relación a la designación "gráfica", la violencia representada, a menudo tiene que ser sucintamente visible y vulnerable, como un video que muestra a una persona recibiendo un disparo, sangrando por sus heridas antes de caer al suelo.

En este orden, la violencia gráfica en conjunto con los discursos políticos efusivos extremistas pueden evocar sobreexcites fuertes, desde la emoción y la euforia hasta el asco absoluto e inclusive el miedo, como el estado de ánimo de los espectadores y cómo se presente. Cierta cantidad de violencia gráfica se ha convertido en una necesidad en la clase de "acción" para adultos, presentada deliberadamente y de un modo que toque las emociones de la audiencia objetivo, sin causar desazón o repulsión.

El género de terror a menudo usa hechos de violencia gráfica más espantosos y burlescos (a menudo centrados en el desmembramiento), para infundir sentimientos más fuertes de miedo y conmoción (que los segmentos de la audiencia pueden buscar). Este es un tema controvertido. Mucha gente cree que la violencia abierta puede llevar a la



insensibilización personal, a la violencia. Esto debería llevar a la censura en sumarios extremistas, y a la regulación en otros.

Evidentemente, la violencia gráfica a la que la población mundial había sido expuesta a lo largo de décadas, y ahora acompañada de sendos discursos a la usanza evidente del mismo Adolfo Hitler, en líderes políticos por lo que algunos críticos siempre han argumentado que ver contenido violento en los medios puede generar divisiones y proporcionar "una salida aceptable para los impulsos antisociales", hoy es una absoluta realidad.

Así en la pantalla chica y en general en las mass media, el ataque al capitolio de los EUA, fue la punta del iceberg, consecuencia clara e inquietante de la legitimidad y movilización que la cultura de la mentira ha logrado en nuestra sociedad. De esta manera, las noticias falsas y una verdadera industria activista digital oscura combinada con historias personales de penurias y falta de circunstancias positivas para convencer a más y más seres humanos con quimeras sin fundamento y defender teorías extravagantes.

Ramonet (2022), por su parte, argumenta que "es hora de tomar en serio a estas minorías, que hasta hace poco parecían franjas paranoicas, ahora están organizadas internacionalmente y en posiciones de poder, y el sistema político no ha encontrado antídoto para ellas". Mientras tanto, tras bastidores, las doctrinas segregacionistas y violentas alimentan la conformación y alineación de milicias que toman la "justicia" por su propia mano.

El conspiracionismo como incisión al sistema democrático, la seguridad y la paz

A manera de prefacio para este apartado, Ramonet (2022), ilustra el asunto de esta manera:



“En un universo lleno de incertidumbre –como el que envuelve hoy a las clases medias blancas estadounidenses– no es anormal que proliferen las “teorías del complot”. Podríamos definir el complot o la conspiración como un proyecto secreto elaborado por varias personas que se reúnen y se organizan en forma clandestina para actuar juntas contra una personalidad o contra una institución. Recuérdese que conspirar significa, etimológicamente, “respirar juntos” (p.12).

De tal forma que, en un mundo de incertidumbre, del tipo que rodea al continente americano blanco de clase media en la actualidad, no es raro que florezcan las "teorías de la conspiración". Podemos precisar conspiración como un plan disimulado cuidadosamente organizado por un número de personas, las cuales en secreto se congregan y se constituyen como instancia para trabajar juntas en contra de alguna persona o institución.

La historia ofrece argumentos de la verdadera existencia de cientos de episodios auténticos de conspiración, sostiene Ramonet (ob.cit.). Por ejemplo, la famosa invocación de Catalina condenada por Cicerón en el año 63 d.C. C. o el Asesinato de Julio César en el 44 d.C. C., hasta el escándalo Watergate en 1972, el escándalo Irán-Contra en 1986, o la conspiración política mediática en Venezuela, el 11 de abril de 2002 para derrocar a Hugo Chávez.

La conspiración es tan antigua como la humanidad. Así, insiste el autor citado, en que lo nuevo es el desengaño social, las redes sociales y la política deshonesta de cabecillas como Donald Trump, junto a la forma en que el objetivo persigue fines innobles que son hechos pasar como justificables. En un mundo de incertidumbre, del tipo que rodea a la América blanca de clase media en la actualidad, no es raro que florezcan las teorías de la conspiración.

Pero la trama, la conspiración o el desarrollo propio de la trama es otra cosa. Ofrece una cosmovisión paranoica que sitúa los acontecimientos históricos en una pseudo realidad, cuya verdad nunca ha sido probada, en



el foco de más o menos, de ciertas situaciones que son evidentes, pero que el poder mediático las opaca.

Intentar revelar cada fenómeno histórico (crisis, atentados, golpes, guerras, pobreza, plagas, epidemias, etc.), es asumir que cada evento social catastrófico o traumático es el resultado de una "conspiración" de fuerzas secretas de alto nivel.

Estas satisfacen las necesidades de una amplia variedad de actores económicos, religiosos, políticos y sociales. Lo que hace imprescindible, a su vez, identificar grupos específicos en relación con el tiempo (élites capitalistas empresariales, pelirrojos, opus dei, agencias de inteligencia), y son responsables de causar en última instancia el conflicto político, anónimo, junto a desequilibrios económicos, sociales o de salud que han ocurrido en la sociedad.

La forma de operar de estos grupos en la actualidad es a través de organizaciones no gubernamentales y de partidos políticos. La conspiración es una táctica manifiesta de estratagema para cambiar la exégesis histórica de los hechos. Así que científicamente, debe existir un rechazo en el papel del azar o la iniciativa personal en los acontecimientos. Es imposible creer que las situaciones suceden cuando nadie las planea claramente.

Cabe destacar a manera ilustrativa lo ocurrido en Venezuela, en la que por el pánico o por una agresión protectora, denunciar una conspiración puede conducir a masacres reales. Ejemplo de ello Ruanda, cuando el ataque que destruyó el avión presidencial y mató al presidente, la "radio del odio" en Kigali ThousandHills denunció brutalmente la llamada conspiración para exterminar a la minoría tutsi. Esto era falso. Pero la indignación hizo que miles de hutus armados con machetes salieran a las calles a masacrar a los tutsis. Estiman que ochocientos mil personas fueron exterminadas en un verdadero genocidio.

Como paralelismo, en Venezuela, mientras las ONG, grupos, presidentes de otras naciones y partidos de oposición denunciaban a los



supuestos colectivos del gobierno, del atentado contra las personas de ideología de izquierda en 2017, los de la derecha, con las guarimbas, cobraron la vida de decenas de seres humanos.

Agrega, Ramonet (ob.cit.) la sismóloga estadounidense Lucy Jones dijo: Las teorías de la conspiración no se tratan, solo de creer cierta cosa que no es cierto, sino también, que hay un conjunto de personas malvadas responsables del desastre. Estas teorías se hicieron más comunes después de la tragedia. Por extraño que parezca, estas teorías te hacen sentir más seguro, porque crees que tienes información especial que otros no tienen, como en una película.

El debate epistémico sobre la desestabilización y la alteración de la paz

El ser dubitativo es común desde espacios cotidianos hasta lo que se nos hace creer como ciencia hoy. Hasta sobre la conspiración y el atentado contra la seguridad de las personas es considerado relativo, tal como ocurrió con el asesinato del joven Orlando Figuera, quemado vivo por grupos violentos que son el facsímil latinoamericano de los movimientos juveniles ucranianos que hoy son parte del batallón AZOV. Por tanto, lo evidente y lo no evidente es objeto preciso de estudio para la seguridad ciudadana.

Así, Levet (2019), cita a Uscinski, para precisar que:

“...las teorías de la conspiración se distinguen por no ser falseables, lo que las vuelve “criaturas epistemológicas únicas” o peculiares. La verificabilidad es ajena a su naturaleza epistémica, puesto que suelen partir de la premisa de que las cúpulas del poder cuentan con los recursos suficientes para esconder las tramas secretas de sus planes a los ojos de las multitudes y de los científicos comunes” (p.3).

Y es que, durante la postrera década, somos testigos de la proliferación de todo tipo de teorías de la conspiración, en gran parte debido al rutina global cada vez mayor de las nuevas tecnologías de la



comunicación. Tras el estallido de la pandemia de la Covid-19, la teoría de la conspiración se considera haberse transmitido en la forma supuesta, que en la actualidad da la seria impresión de estar superando con creces a las instituciones políticas y científicas oficiales, en términos de su porte para moldear la percepción pública del mundo global

Aunque los estudios de la teoría de la conspiración han formado una larga tradición académica, en el orbe estadounidense han contribuido a progresos significativos en las disciplinas de epistemología, psicología social, historia, cultura y religión durante las últimas cinco décadas. En este tejido parece que realmente no se le da al tema la importancia académica suficiente.

Pero, la situación pandémica mundial y las anomalías de comunicación relacionadas, sugieren que un examen inexorable de las teorías de la conspiración como fenómeno cultural y sociopolítico no debe posponerse a partir de ahora. Según Usinski (ob.cit. por Levet), las teorías de la conspiración se caracterizan por su infalsabilidad, lo que las convierte en "entidades epistemológicas únicas" o rarezas.

En ocasiones estas teorías comienzan a servir de contrapeso a los dietarios políticos dominantes y se fusionan con las lidias sociales por los recursos naturales, los derechos, entre otros... sin embargo, son controladas por los grandes medios, y distorsionan o desvían la atención de los problemas socioeconómicos actuales reales, o se utilizan para hacer propaganda de programas y hasta campañas electorales.

El objetivo de posteriores investigaciones en el área, tendrían en su teleología vislumbrar los tipos de epistemologías que se requieren crear para deliberar críticamente sobre tales teorías, sin perder de vista su fenomenología en los sectores populares y las diversas utilidades sociopolíticas que juegan en el presente. Este es solo, un enfoque inicial para examinar críticamente el arraigo global de la ideología conspirativa y, más específicamente, la teoría conspirativa en las democracias



occidentales, utilizando los enfoques genealógicos de las crónicas, los estudios culturales, los estudios religiosos y la teoría política.

Las preguntas que invitan a la reflexión serán de naturaleza epistemológica, y su respuesta puede devenir detalla Levet (ob.cit), de siete aspectos para abordar en su aprehensión:

- 1) Un enfoque histórico general que contribuye al pensamiento conspirativo moderno basado en las relaciones materiales de producción, 2) La distinción entre la naturaleza cognitiva de la teoría contemporánea de las ciencias sociales críticas y la teoría de la conspiración, 3) El comprender el impacto de la teoría de la conspiración en la política global y la democracia moderna, prestando especial atención a su conexión con el populismo, 4) Ser éticos con la información que nos traen las nuevas tecnologías digitales y la comunicación virtual, 5) Promover la reflexión epistemológica puede aportar consideraciones útiles para una convivencia crítica con las teorías de la conspiración a partir de reflexiones prácticas y teóricas y 6) Proporcionar un marco histórico-filosófico básico, desde el cual ver el papel de las teorías de la conspiración en la percepción pública de los eventos civilizatorios a partir de una postura filosófica crítica (p.2).

Organizaciones políticas como el sector visible del iceberg del extremismo

El fenómeno de los partidos de extrema derecha se considera global y está muy extendido en la mayor parte de los países con diversos grados de éxito. Y en aquellos países donde no operan, lo hacen por medio de ONG. Muestra de ellos son, el Partido de Renovación Nacional (PNR) de Portugal o el Partido Nacional Británico (BNP) de Gran Bretaña, el Partido de la Libertad de Austria (FPÖ) en Austria o el Frente Nacional (FN) en Francia, el Partido VOX en España, el Partido del Presidente Jair Bolsonaro en Brasil, el Partido de la “U” en Colombia, el sector Trumpista del Partido Republicano en los EUA, son importantes organizaciones de extrema derecha con una dilatada tradición y legitimidad social.

Morencos (2017) hace la siguiente precisión:



“...el debate entre la vieja y nueva derecha, también conocida por otros autores como “extrema derecha postindustrial”, ha suscitado numerosos estudios y planteamientos (Von Beyme, 1988; Ignazi e Ysmal, 1992; Kitschelt, 1995; Casals, 2007; Mudde, 2007; entre otros). Elementos como el distanciamiento de posiciones clásicas del autoritarismo o el acercamiento al populismo, son específicos de la llamada nueva derecha radical, permitiéndoles recobrar mayor importancia en Europa (p.17).

Hoy en día, estos partidos tienen un común denominador, pues se declaran como frentes que evitan el avance del comunismo, la migración, la multiculturalidad y tienen posturas religiosas extremadamente conservadoras, se consideran superiores, además, desestiman el cambio climático. Además, en países como México, donde eran inusitadas las tendencias del neonazismo y el extremismo ideológico político de derecha, el portal Conapred (2022), reseña que:

“En la red existe un sitio del llamado Partido Nacional Socialista de México en el que se proclaman los principios de la ideología nazi. Ahí se promueve el odio a la comunidad judía y se exalta la figura de Adolfo Hitler: “El mundo no se ha hecho para los pueblos cobardes”, “pueden coartarse las libertades siempre que el ciudadano reconozca en estas medidas un medio hacia la grandeza nacional” y “el sistema nazi practica el socialismo como un instrumento de justicia social, pero no como un instrumento de influencia judía” (p.9).

Para el caso de Venezuela, López (2019) describe lo siguiente:

“Hablamos de sectores eminentemente “mantuanos” o “sifrinos” como se dice en Venezuela a las familias históricamente ricas, todas provenientes de Europa quienes, a diferencia de las clases altas de otros países como Colombia, no han podido tomar el poder político por la vía democrática porque han sido electoralmente rechazados por los sectores populares mayoritarios. Sin embargo, el malestar creciente contra Maduro y la incapacidad de la oposición democrática de lograr conquistas, hacen que este sector, francamente minoritario, pueda convertirse en una opción popular. Lo que no puede preverse es cómo será su relación con otros sectores opositores con quienes han tenido contundentes conflictos por el camino a seguir en la confrontación con el chavismo” (p.1).



Una vez identificado solo una pequeña parte del amplio sector extremista, López (ob.cit.) destaca la forma violenta como sigue operando este sector político en el país, lo cual causa serias distorsiones contra la vida económica y social, contribuyendo con el debilitamiento de la democracia y poniendo en riesgo la seguridad ciudadana y la paz.

Voluntad Popular fue el principal convocante de “la salida” en 2014, un estallido rupturista y violento que se efectuó pocos meses después de las presidenciales de 2013 que ganó Maduro y antes de las legislativas de 2015, en las que arrasó la oposición. A partir de ahí ha negado la opción de diálogo y ha llamado a la abstención electoral en las últimas jornadas comiciales. En torno a él y a María Corina Machado, hija de otra de las familias llamadas “amos del valle” debido a su poderío económico, se han afiliado los sectores más extremos que desean una intervención extranjera, especialmente los migrantes venezolanos que se encuentran en Miami y Europa que exigen expresamente el aniquilamiento no solo del chavismo sino también de sectores opositores, como el del ex candidato Capriles y el partido Acción Democrática, que no han tomado posturas tan radicales como ellos y que sí han demostrado fuerza electoral (p.1).

Tales tendencias buscan conducirse a la confección de una creciente importancia de su accionar ideológico en la democracia y, hasta cierto punto, han venido avanzando con sus acciones extremadamente violentas en casi todo el mundo. Pero esta reconfiguración ideológica, que crea elucidaciones del conservadurismo propugnado a su vez el nacionalismo extremo y la mezcla que se puede encontrar en sus variadas actuaciones, también tiende luego de hacerse del poder a volverse absolutamente radical contra las personas, organizaciones y movimientos contrarios a estos, por demás a toda la institucionalidad, y en particular hacia el sector policial y militar.

Finalmente, los aportes del ensayo pueden tener varias aplicaciones prácticas en el ámbito de la seguridad ciudadana. En primer lugar, se podrían desarrollar programas de educación cívica que fortalezcan la



confianza en las instituciones y promuevan la participación ciudadana. Además, la implementación de sistemas de monitoreo y análisis de datos podría ayudar a identificar patrones de violencia relacionados con la inestabilidad política. También es crucial fomentar alianzas entre el gobierno y organizaciones comunitarias para abordar la violencia estructural de manera integral.

Conclusiones

Tomando en consideración el objetivo planteado relacionado con la descripción de las fuentes políticas que afectan a la seguridad ciudadana como hecho de desestabilización al sistema democrático en Venezuela, hay indicios suficientes para iniciar una nueva línea de debate, en este orden se establecieron a las siguientes conclusiones:

- La polarización del panorama político nacional incide en el declive de la estabilidad social, política y obviamente en la seguridad ciudadana
- Hay una concurrencia interesante y una influencia de la aparición en las dos últimas décadas de acciones de extrema violencia contra la población civil, las instituciones públicas y hacia los cuerpos policiales mismos.
- Sectores extremistas, y su fusión ocupan espacios de protesta desde hace ya varios años, induciendo, además, una seria crisis económica y destrucción de puestos de trabajo en Venezuela.
- El espacio afanado por estas formaciones extremistas, puede haber reducido la capacidad productiva del país, además que ha atentado con creces contra la paz y la seguridad ciudadana familiar.
- Las formaciones extremistas, bajo sus multiformas de acción, lo subrepticio en su funcionamiento y el amplio respaldo económico y mediático con que cuentan, obliga al Estado a legislar en la materia, y a su vez al estudio profundo de estas desviaciones que afectan la paz y el desarrollo de la nación.



- Al lograr comprender las bases teóricas y filosóficas globales que confluyen en organizaciones políticas extremistas en Venezuela, de dudoso respeto a la condición humana, y como sujetos activos en la depreciación de la relación colectiva para la seguridad ciudadana, se puede identificar de forma colectiva y participativa los factores que contribuyen en la toma de conciencia por parte de quienes median en relaciones de armonía o desarmonía en las comunidades y que propugnan la destrucción de la estabilidad democrática del país.

- El ensayo no se limita a un análisis epistemológico, sino que integra diversas perspectivas teóricas para comprender la relación entre desestabilización política y seguridad ciudadana. Si bien abordan cuestiones epistemológicas en la crítica de las teorías conspirativas, su enfoque principal es analizar los factores políticos, sociales y mediáticos que afectan la estabilidad democrática y la convivencia ciudadana.

- Fue evidenciado refuerzo de la teoría del contrato social al evidenciar, cómo la desconfianza en el Estado socava la seguridad ciudadana.

- Fue probado el enriquecimiento de la teoría de la violencia estructural, al mostrar que la inestabilidad política puede ser un catalizador de la violencia y la criminalidad.

- Se aporta a la teoría de la legitimidad del gobierno, al lograr visualizar cómo la percepción de deslegitimación institucional impacta la cohesión social y la seguridad ciudadana.

- Los aportes del ensayo no solo amplían las teorías existentes, sino que abren nuevas vías para la investigación en contextos similares.

- La realidad existencial dislocada con respecto al contexto de búsqueda de la paz y las posibilidades de transformación que implican establecer una práctica de estabilidad en su área de acción por respeto a la vida, se ponen de manifiesto, hechos que implican la concienciación y la integración de diversos actores sociales, e indudablemente de la mediación que catalizarían, el proceso de sensibilidad en búsqueda de la paz,



teniendo a la seguridad ciudadana como constructo social e ideológico signado por elementos dialógicos verdaderos.

Referencias

- Bruder, M. (1998). *Estetizando la violencia o cómo hacer las cosas con estilo*. Estudios de cine, Universidad de Indiana, Bloomington IN: EUA.
- CELAG. (2023). *Venezuela y el eterno retorno conservador: la violencia*. Documento en línea. Disponible en: <https://www.celag.org/venezuela-y-el-eterno-retorno-conservador-la-violencia>.
- CELAG (2023). *Venezuela y el eterno retorno conservador: la violencia*. Caracas:autor.
- Conapred (2022). *Programa institucional del consejo nacional para prevenir la discriminación*. Documento en línea. Disponible en: <https://www.conapred.org.mx/wp-content/uploads/2023/05/Avances-y-resultados-2022.pdf>. [Consulta: 2024, diciembre 22].
- Levet, A. (2019). *Teorías de conspiración*. México: Edu.
- López, O. (2019). *El Vox venezolano detrás del levantamiento*. España: El Salto:
- Morencos, J. (2017). Las estrategias de institucionalización de la nueva derecha radical española, 2002–2017. *Política y Gobernanza Revista de Investigaciones y Análisis Político Politics and Governance. Journal of Research and Political Analysis*, 3, 75-102.
- OVCS (2025). *Conflictividad social en Venezuela en enero de 2025*. Caracas, Venezuela: Autor
<https://www.observatoriodeconflictos.org.ve/tendencias-de-la-conflictividad/conflictividad-social-en-venezuela-en-enero-de-2025>. [Consulta: 2025, febrero 15].
- Ramonet, I. (2022). *La Era del conspiracionismo*. Plaza de edición: Madrid.
- Vidal, E. (2021). Una aproximación geopolítica a las causas de la guerra. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 7 (2). <http://dx.doi.org/10.18847/1.14.6>.